

anuario  
1990

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO





# **ANUARIO 1990**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIAN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario  
1990**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO**



## CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

*Secretario Redacción:* Juan Carlos Alba López.

*Diseño Portada:* Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIAN DE OCAMPO"  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25 - ZAMORA

# INDICE





## ARTICULOS

ARQUEOLOGIA .....	15
Emiliano Jiménez, F. Javier Ortega, Santiago Gil, Santiago Martín y Luis Alonso Andrés: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora, realizadas durante 1990</i> .....	17
<i>Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1990.</i>	29
Elías Rodríguez Rodríguez, Hortensia Larrén Izquierdo y Rosario García Rozas: <i>Carta Arqueológica de Villafáfila</i> .....	33
Javier Larrazábal Galarza: <i>Inventario del Patrimonio arqueológico de la zona de montaña de Zamora: Sanabria, primera fase.</i>	77
Ana I. Viñé Escartín y Ana M <sup>a</sup> Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación de urgencia en “Santioste”, Otero de Sarríos</i> .....	89
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Resumen de los resultados obtenidos en la IV Campaña de excavación en “Los cuostos de la Estación”, Benavente, Zamora</i> .....	105
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Ana I. Viñé Escartín: <i>Un horno romano en Milles de la Polvorosa. Zamora</i> .....	123
Ricardo Martín Valls y Santiago Carretero Vaquero: <i>Nuevas interpretaciones sobre las estructuras ocupacionales del Ala II Flavia (Peta-vonium)</i> .....	135
M <sup>a</sup> Dolores Vicente García: <i>Resumen de la excavación de urgencia realizada en Villaveza del Agua</i> .....	145
Ana I. Viñé Escartín: <i>Necrópolis tardorromana en Vadillo de la Guareña</i> .....	153
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Fco. Javier Sanz García: <i>Excavación de urgencia en el solar calle Rúa de los Notarios-San Martín. Zamora</i> .....	169
Fernando Puertas Gutiérrez y Francisco Javier Treceño Losada: <i>Excavaciones arqueológicas en Fermoselle</i> .....	179
Jorge Juan Fernández: <i>Aspectos arqueológicos del parque natural del Lago de Sanabria</i> .....	191
Consuelo Escribano Velasco: <i>La Edad del Hierro en el occidente de Zamora y su relación con el horizonte del Soto de Medinilla: “El Castillo”, Manzanal de Abajo. Zamora</i> .....	211

ARTE .....	265
Jesús Paniagua Pérez: <i>Algunas piezas de platería mexicana en Zamora</i> .....	267
ESTUDIOS ECONOMICOS .....	279
Angeles García Frías: <i>La financiación local a través del sistema de recargos: especial referencia a la provincia de Zamora</i> .	281
Angel Prieto Guijarro y Francisco Rodríguez: <i>Transformaciones estructurales y economías de tamaño de la agricultura zamorana</i> .....	333
ENSAYOS .....	395
Remigio Hernández Morán: <i>Artículos II</i> .....	397
Francisco Iglesias Carreño: <i>La sentencia de Cuéllar y la autonomía constitucional de los municipios</i> .....	433
DIPLOMATICA .....	447
Juan Carlos Galende Díaz: <i>Estudio diplomático-paleográfico de dos documentos reales para la historia de Zamora</i> .....	449
Pedro García Alvarez: <i>El censo enfiteútico "redimible" en el siglo XVI a través de los archivos zamoranos. Tipología documental</i> .....	463
HISTORIA .....	481
María José Espinosa Moro: <i>Fundación de capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en Indias. Siglos XVI-XVII (II)</i> .....	483
Enrique Fernández Prieto: <i>El conocimiento del Lago de Sanabria a través de los tiempos</i> .....	547
Carlos Domínguez Herrero: <i>Toro, 1643-1645: el "retorno" de un noble andaluz</i> .....	555
Jesús Bragado Mateos: <i>La Tierra, base de la organización económica en la Edad Moderna. Sanabria en el siglo XVIII</i> .....	595
Antonio Matilla Tascón: <i>El mariscal del Perú, don Alonso de Alvarado y su familia (II)</i> .....	629

## MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1990 .....	689
CONFERENCIAS .....	699
José Antonio Rubio Sacristán: <i>La Residencia de estudiantes</i> ...	701
Juan Marichal: <i>Alberto Jiménez Frand y la universalidad de la cultura española</i> .....	709
Josefa de la Fuente Mangas, José Miguel Delgado Idarreta, Leoncio Vega Gil y Miguel Angel Mateos Rodríguez: <i>Homenaje a Claudio Moyano</i> .....	719
Fernando Panizo Marcos: <i>Conferencia clausura del curso sobre la Comunidad Económica Europea</i> .....	737
Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>Ciclo España siglo XX. El camino español hacia la democracia</i> .....	751
Gregorio Peces Barba, José Ramón Montero y Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>La transición política en España</i> .....	765
Pedro Schwartz: <i>Economía y sociedad española durante la transición</i> .....	789
Rodolfo Martín Villa, Ramón García Cotarelo y José Girón Garrrote: <i>La transición española</i> .....	809
Nicolás Sartorius, Javier Tusell y Carlos Alba Tercedor: <i>La transición política en España</i> .....	835
Emilio de la Parra: <i>La masonería española</i> .....	853
José Antonio Ferrer Benimeli: <i>La masonería y poder en la Historia Contemporánea</i> .....	867
Raimond Carr, Demetrio Castro, Josefina Cuesta, José Varela Ortega y Richard Cobb: <i>Revolución francesa</i> .....	883
Antonio Morales Moya: <i>La historiografía española y la Revolución francesa</i> .....	901
Miguel Galanez y Jesús Pedro Hilario Silva: <i>Presentación del libro de Jesús Pedro Hilario Silva</i> .....	919
IN MEMORIAM .....	927
Gerardo Pastor Olmedo: <i>Anselmo Allue de Horna</i> .....	929
Santiago Samaniego: <i>Luis Cortés Vázquez</i> .....	931

MEMORIA  
Y ACTIVIDADES



# LA TRANSICION POLITICA EN ESPAÑA

NICOLAS SARTORIUS  
JAVIER TUSELL  
CARLOS ALBA TERCEDOR

## PRESENTACION

Terminamos este debate simposium sobre la Transición española, y lo terminamos con un protagonista político, como se ha venido haciendo en los tres debates, que representa a las fuerzas establecidas de la izquierda, Nicolás Sartorius Álvarez de las Asturias y Bohorquez. Pero al mismo tiempo que se dice esto hay que decir que en la huelga de 1962 en Asturias tuvo su primer percance en el régimen franquista y fue la primera vez que estuvo en la cárcel. Tres veces más estuvo, la última por el proceso 1001 que le asignaron diecinueve años, luego reducidos a cinco, al final como saben se produjo lo que se produjo y aquella cuestión quedó zanjada.

Nicolás Sartorius es ante todo un político, pero un político que ha ejercido como abogado y como periodista. Como abogado en la defensa de los trabajadores a través del sindicato al que ha pertenecido siempre, CCOO, y su despacho ha estado siempre a disposición de los menesterosos en la lucha y defensa de los intereses profesionales. Ha sido periodista crítico en revistas como Siglo XX, Triunfo, donde ha expuesto su ideología y su pensamiento. Representante del PCE, luego integrado en la Coalición electoral Izquierda Unida y diputado en la actualidad por Madrid, sin más preámbulos lo que sí quiero decir es que la voz en el parlamento es la voz de la seriedad, de la profundidad, de la honestidad que en los tiempos actuales no es cosa baladí.

Por lo demás, nada más decir que conozco a Nicolás Sartorius de visita a Zamora viendo los monumentos de la ciudad, lo que indica que es un hombre con gran sensibilidad y gran cultura.

Referente al historiador y politólogo que va a entrar en el debate con la finalidad de aclarar algunas de las posiciones que Nicolás Sartorius exponga, en no más de 20-25 minutos, tengo a mi derecha a Javier Tussel del que tengo que aclarar tres cuestiones. La primera como historiador, cuya obra es pródiga, difícil de igualar en la producción y posiblemente en la calidad, puesto que desde 1969 en que publicó su «Sociología electoral de Madrid» hasta el último libro, todavía cálido por las imprentas, el manual de la «Historia Contemporánea» hay toda una proyección dedicada a la sociología electoral, dedicada a la iglesia en la democracia cristiana, dedicada al franquismo, y dedicada a la dictadura del general Primo de Rivera, a la de-

recha española en tiempos de Maura... Javier Tusell se ha prodigado en libros, prensa, en revistas, pero hay una cosa que quizá no se conoce mucho y que son sus premios: «Ensayo mundo», «Espejo de España», «Espasa mañana» en ensayo, y su participación y colaboración en programas populares con la COPE, El Mundo, etc.

Hay otra faceta en Javier Tusell que es la responsabilidad política que en su momento tuvo como Director General de Bellas Artes en el gobierno de UCD y su relación con dos revistas importantes hoy como son «Cristianismo y democracia» y «Cuenta y razón» de la que es director. Pienso que su faceta es tan interesante y su pensamiento hoy desde el punto de vista del pensamiento histórico-político tan útil y objetivo; por mi parte además una cuestión que es la amistad, y muchas veces la amistad por mucho que quiera no es objetiva.

Finalmente, Carlos Alba Tercedor. Ayer pudimos ver las precisiones concretas que hizo desde la mesa. De Alba Tercedor tengo que decir únicamente que pertenece a la escuela de Derecho Político; se formó en Zaragoza, ha estado en Granada y ahora es jefe de departamento de la Universidad Autónoma de Madrid. Se inició con «La Educación en la II República» como tesis doctoral que publicó luego en «Estudios de Manuel Rodríguez Jiménez» sobre la segunda República, pero eso es accesorio porque él a lo que se ha dedicado es al estudio de las élites, al estudio del poder, al estudio de la burocracia. Hay que decir que es uno de los más prestigiosos teóricos de la ciencia política que tiene este país; y un dato y un detalle anecdótico, pero que tiene su importancia y por tanto que cada uno lo valore como quiera, es que ha sido instructor del príncipe Felipe el año pasado en su clase de Derecho Político de la Universidad Autónoma.

Creo que el cuadro ha sido precipitado y vamos a dejarlo ahí. Espero que el auditorio tenga una idea de lo que vamos a oír, y como hemos venido a escucharles a ellos les cedo la palabra.

## NICOLAS SARTORIUS

Buenas tardes. Voy a agradecer las palabras que se han pronunciado, algunas de ellas no muy objetivas, e ir al grano de la cuestión, es decir, hablar de la transición, es decir de la dictadura a la democracia. Yo lo primero que quiero decirles es que vista esa transición con la perspectiva de algunos años, no muchos, no los suficientes según los historiadores pero sí quizá para los que no somos historiadores pero estamos metidos en la política de alguna manera.

Yo debo decir que me siento satisfecho de la transición a pesar de todo, es decir, creo que fue una operación globalmente considerada. Conociendo

la historia de nuestro país y conociendo los problemas que tenía España en ese momento creo que fue una operación satisfactoria, lo que no quiere decir que no haya tenido sombras o secuelas, pero en su conjunto es una operación satisfactoria. Voy a intentar explicar por qué. Entiendo que la transición se puede analizar desde diferentes momentos, cogiendo momentos de inicio y finales, y eso es una discusión política importante, que en el PCE suscitó encontronazos serios por las consecuencias políticas que se derivaban, de cuándo había que entender que la transición política había terminado o cuándo no.

Voy a coger el período que me parece lógico desde mi punto de vista, puesto que es el que empecé a poder vivir puesto que en noviembre del 75 cuando Franco muere yo estoy en la cárcel y entonces a partir de ahí es, de alguna manera, cuando empieza la transición, lo que no quiere decir que yo piense que la transición, desde un punto de vista más amplio no empezase antes, pero creo que hay que acotar de alguna manera las cosas y creo que puede empezar ahí hasta la constitución de 1978, es decir, desde que muere el dictador hasta que el pueblo español en un referendun tiene una constitución democrática. Ese es el tránsito de una dictadura a una democracia. Apenas tres años que son decisivos en la historia de nuestro país. Voy a hacer dos o tres reflexiones generales. La primera es el porqué de esa transición. Porque de una dictadura a una democracia se puede transitar de distintas maneras y de hecho se ha transitado de distintas maneras en distintas experiencias históricas, tanto españolas como europeas o de otros lugares. Creo que la transición española tiene algunas claves, desde mi punto de vista, como son, la primera que teníamos un determinado nivel económico que es importante a tener en cuenta, lo que no quiere decir que no se puedan dar esas transiciones cuando no se tiene ese nivel económico, que sería ir demasiado lejos, pero creo que el factor del nivel que se había alcanzado en nuestro país es importante para entender la transición respecto a los períodos anteriores de nuestra historia, lo que no quiere decir que fuera satisfactorio el nivel de distribución de lo que teníamos. En segundo lugar, yo he escrito hace doce años, para escándalo de algunos, que el régimen franquista no era un régimen fascista, sino que era un régimen cuya represión tenía características fascistas. La naturaleza del régimen no era un régimen fascista. La diferencia entre un régimen fascista y un régimen no fascista es que el régimen fascista no sólo reprime la libertad sino que organiza la no libertad, mientras que un régimen dictatorial no fascista reprime la libertad pero no tiene organizada la no libertad. Ese aspecto es muy importante, por que si no se interpreta bien puede llevar a errores por no haber analizado bien eso. Digo esto porque lo sostuve antes de que muriera Franco y después. Eso es lo que explica el por qué se pudo desmontar el régimen franquista como se hizo. También hay un tercer elemento y es un elemento de equilibrio, es



decir, desde mi punto de vista, cuando Franco muere las fuerzas de oposición y en concreto las fuerzas en las que yo estaba, CCOO, PCE, lo que desde mi punto de vista más había combatido contra la dictadura en los años anteriores, no teníamos fuerza para hacer una revolución política de estilo clásico y las fuerzas que pretendían perpetuar esa dictadura tampoco tenían fuerza para hacerlo como hasta ese momento. Creo que esa doble relación que se puede ver desde la posición de dos fuerzas o de dos debilidades, que para el caso es lo mismo, es lo que produjo este tipo de transición; nosotros no tuvimos fuerza para abrir un período revolucionario en términos políticos, ni la dictadura o lo que sucedió a la dictadura tenía fuerzas para mantener lo esencial de lo que había tenido hasta ese momento. Creo que hay un cuarto factor de nuestra generación que en mi caso funciona de una forma muy fuerte pero que también en los grupos dirigentes en los que yo me movía de CCOO y de los comunistas funcionaron de una forma muy fuerte, y es que nosotros éramos plenamente conscientes de que en España teníamos que hacer las cosas de tal suerte que de ninguna forma y bajo ningún concepto se podía volver a una situación de enfrentamiento civil entre los españoles. Creo que fue un elemento esencial para comprender las decisiones que se toman en el PCE y CCOO que es lo que yo más conozco. Eso tenía una tradición, pero en la generación más nueva, la que nos habíamos lanzado a la lucha a partir de los años sesenta eso era un factor decisivo.

Otra reflexión que yo me hago es si pudo darse otra transición distinta. Creo que sí, probablemente peor. Probablemente se hubiera dado otra transición si, por ejemplo, el gobierno Arias hubiera durado más, porque había elementos que se estaban espesando en ese período, por ejemplo había un movimiento obrero muy fuerte, que fueron las huelgas de enero, fueron todos los acontecimientos de Vitoria, y que además estaba adquiriendo una unidad ese movimiento obrero, que se concreta en la Coordinadora de organizaciones sindicales, la unión que se formó entre CCOO, la UGT y la USO, que aglutinaron al conjunto del movimiento obrero y que íbamos lanzando la idea de llegar a alcanzar la huelga general, que no hubiera sido como la del catorce de diciembre sino muy distinta. Nosotros teníamos la idea muy clara qué era a lo que se debía de ir si no se modificaba la situación política en nuestro país. Había una gran presión de movimiento autonómico con manifestaciones multitudinarias en Cataluña, País Vasco... que estaban confluyendo con esa lucha del movimiento obrero. Estaba también la gran inquietud de intelectuales, de profesionales en las universidades, unos objetivos muy simples pero muy claros que eran la amnistía y la libertad y se iba creando también una cuestión muy importante para que cuajen los movimientos políticos revolucionarios que es la unidad de las fuerzas de oposición que puedan administrar el éxito que se hubiera producido, es decir, que hay todo un proceso primero de la Plataforma Democrática, es

decir hay distintas plataformas que se van creando que al final confluyen en una de la unidad de la oposición, que era muy variada, desde nosotros los comunistas hasta sectores de la derecha, y por lo tanto se estaba construyendo un estado mayor, lo que podía haber sido un gobierno provisional. Todos esos elementos se empezaron a producir de una manera bastante clara; yo me he preguntado muchas veces ¿quién fue el que sugirió que había que sustituir a Arias?, porque fue una decisión importantísima porque estaban confluyendo todos los elementos casi típicos que hacen que se creen las condiciones para que se cree una revolución política, y siempre digo revolución política y no social o de transformaciones económicas. A partir de ese momento hay un cambio político que es la formación del gobierno Suárez y se abre una situación política diferente que hace que se vaya a un pacto entre las fuerzas políticas procedentes del régimen y las de la oposición, una caída pactada o una transición de la dictadura a la democracia acordada que unos han llamado una transición o reforma que termina en ruptura, yo creo que es más ajustado decir que es una transición que empieza con unas reformas y que termina en ruptura porque la Constitución del 78 es una ruptura con respecto al entramado político de la dictadura. Es una revolución política, una manifestación de una democracia, pero evidentemente en caída lenta en un período de unos años, más controlado todo y por tanto evitándole al país traumas que hubieran significado una irrupción que hubiera podido terminar en situaciones de violencia, de enfrentamiento entre unos y otros; por lo tanto es por lo que yo digo que a pesar de todo creo que ese período de la transición fue sustancialmente positivo, porque permitió pasar a un régimen democrático. Claro, para hacer esa operación de la que éramos conscientes de los riesgos que tenía de los empujes que intentamos, de los empujes y objetivos que no logramos, desde nuestro punto de vista ha habido que pagar un precio que ¿ha valido la pena o no? Es una reflexión que se hace desde la izquierda y que yo creo que sí ha valido la pena pagar ese precio, lo que ocurre es que a lo mejor no teníamos que haberlo pagado, pero eso es otra cuestión. Esa transición, tal como la hicimos, que al final resultó una democracia para nuestro país, que resultó una democracia sin violencia, sin enfrentamientos civiles, me parece que es una operación delicada y que al final ha resultado y lo que después se haya hecho de eso es otra discusión, pero en ese momento dimos a luz un sistema político, en sus formas satisfactorio. Claro que desde el punto de vista de la izquierda, se era consciente de que una transición a la democracia de estas características debía de aceptar por ejemplo la monarquía, había que aceptar lo sustancial de las bases económicas del antiguo régimen, es decir, éramos conscientes de que no iba a haber una vuelta de esas bases económicas; éramos conscientes de que el país iba a discurrir hacia unas determinadas alianzas internacionales, lo que no quiere decir que no nos pusiésemos como «gato panzaarriba» de que eso

llegase o llegase lo más tarde posible, y durante el período de la transición logramos que eso no llegase y es un tema importante de la transición, o también el hecho de que una transición de estas características creaba el riesgo de que no hubiera suficientes reformas en el aparato del Estado y yo creo que es el aspecto más negativo de esos precios, es decir, las FAS estaban ahí e iban a seguir siendo las mismas, las Fuerzas de Seguridad del Estado, la judicatura, la administración pública... quedaban intactos, es decir, éramos conscientes de que en España no iba a haber policías de la político-social con los pantalones bajados como en Portugal. Digo esto como una anécdota, no era lo más importante, me refiero a la necesidad de haber tomado medidas para sanear los cuerpos del Estado que habían estado al servicio de la dictadura. Eramos conscientes de que ese marco en el estado de las alianzas internacionales iba a continuar en lo esencial, lo que ocurre es que, bajo mi punto de vista, se fue demasiado lejos, porque el movimiento obrero en la transición —que es lo que yo más viví en la transición— éramos conscientes de que había que pagar un precio, que las libertades democráticas eran lo más importante y que sin ellas no se podía hacer nada, que era necesario conseguir el derecho de huelga, el derecho de sindicación libre, y que eran los elementos imprescindibles para luego a partir de ahí plantearse otros objetivos, pero que las libertades democráticas eran lo más esencial, entre otras razones porque la cultura que traíamos en nuestra lucha en el movimiento obrero nos decía que a quien más beneficia tener libertades democráticas es a los trabajadores y también si no se tienen a los que más perjudica es a ellos; por lo tanto éramos conscientes de que era un elemento esencial, pero al mismo tiempo que era un elemento esencial también nos planteábamos la necesidad de que al tiempo de que conquistábamos las libertades democráticas y sindicales teníamos que mejorar las condiciones de los trabajadores como responsabilidad del movimiento sindical puesto que si no lo otro podía peligrar, porque si el sector más amplio de la sociedad, el de los asalariados, no veía que la democracia no mejoraba sus condiciones de vida y trabajo no sentirían apego excesivo por ese sistema democrático o podrían pensar, en sectores minoritarios, que antes se vivía mejor; entonces había una necesidad de ligar también la conquista de libertades a la conquista de estas cuestiones, operación que no era fácil, que llevó a un tema que fueron los Pactos de la Moncloa, de los que hay que decir que el problema más grave que tuvo el PCE y su dirección con respecto a esos pactos fue sin duda alguna el que los dirigentes de las CCOO les dejáramos vía libre, y esa fue la clave de los Pactos de la Moncloa, porque si la dirección de CCOO decimos que no hay Pactos de la Moncloa no hay Pactos de la Moncloa, en ese momento, entre otras cosas porque en ese momento la UGT no estaba nada convencida de los Pactos. Desde mi punto de vista los Pactos de la Moncloa fueron esenciales para poder hacer la Constitución, pero eso signi-

ficó un sacrificio, lo que ocurre es que luego se administró mal y creo que se cometieron errores graves en la administración de los Pactos, no en los Pactos en sí; creo que fue un momento muy decisivo y que hubo unas discusiones muy fuertes para aceptar o no los Pactos y sobre qué términos se tendrían que producir esos Pactos, porque había condiciones complicadas para que el sector del movimiento sindical los aceptara. De todas maneras creo que aunque hoy hay voces diciendo que fue un error del movimiento sindical aceptar los Pactos de la Moncloa, que se debió oponer y seguir presionando en todo ese período, creo que fue acertado porque creo que si en el momento de la transición el movimiento sindical español no hubiese sido consciente de que lo prioritario era consolidar una democracia en nuestro país y hacer una constitución sino que lo prioritario era crear un clima de conflictividad general de orden laboral yo no puedo asegurar que esto se hubiese ido al traste, pero a lo mejor sí; ese riesgo nosotros no estábamos dispuestos a correrlo y yo desde luego no, y otras cosa es que se midiese bien lo que se podía hacer o hasta qué punto se podía haber presionado más, que yo creo que sí se podía haberlo hecho más, pero hasta el punto de crear un clima de conflictividad en el país creo que hubiera sido muy delicado. Es evidente que el PCE jugó un papel muy importante en la transición, muy positivo, sobre todo cuando lanzó las ideas sobre el Pacto de la libertad, cuando lanzó la cultura de la reconciliación nacional, y evidentemente fue protagonista de los Pactos de la Moncloa y de todo ese período, evidentemente pagando un precio, y el error estuvo en que no supimos concluir la transición a tiempo y seguir analizando el período posterior al 78, sobre todo después de las elecciones del 79, como un período parecido al del 75-78, que era un período distinto, diferente, que no se supo ver y se siguió manteniendo una política de concentración democrática cuando el problema ya no era éste sino encabezar la necesidad, el ambiente de cambio que había en este país, no seguir diciendo que había que continuar con la política de concentración democrática que fue completamente justa en el 75, 76, 77, 78 e incluso en el 79, pero a partir de entonces continuar analizando la transición de la misma manera creo que condujo a errores, pero es mi opinión y hay otras que seguro dirán que no, que seguía siendo justo mantener esa política de la misma manera, porque no quiere decir que se terminase la transición; la transición podemos decir que existe siempre porque todo transita y transitamos siempre, pero los períodos políticos hay que acotarlos y saber cuándo las cosas cambian o cuándo los datos han cambiado, porque si hablas de lo mismo la gente ya no te entiende, y ese fue el error que creo que nosotros cometimos, pero en lo que es el período puramente de transición este que hemos acotado, creo que el PCE hizo una contribución decisiva a la transición de la dictadura a la democracia en España y un gran servicio a este país en los términos de facilitar y contribuir a que en España hubiera una demo-

cracia sin traumas y además duradera, lo que pasa es que en esa situación tan compleja y no niego que el PCE hubiera preferido que hubiera una ruptura digamos más profunda pero es una cuestión que el PCE mantiene no durante todo el período de la transición sino que cuando el PCE ve que las demás fuerzas políticas no están por esa labor y que en el año 76 el rey destituye a Arias hay una reunión decisiva en el PCE en la que se acuerda que nosotros vamos a contribuir también a una transición de estas características y que no vamos a seguir en solitario diciendo la ruptura, entre otras razones porque quedarse solo no es muy agradable y porque en política en momentos decisivos, cuando se está pasando de un régimen a otro, el problema de las alianzas tiene un papel esencial y, claro, el aislamiento del PCE y de lo que representaba era lo más peligroso para los intereses que representaba, y por lo tanto siempre en este período hubo un gran realismo tanto en la dirección del PCE como de CCOO en los términos de comprender hasta qué punto se podía tirar de la cuerda o de entrar con otras fuerzas para caminar hacía una solución que nos beneficiase a todos.

Estas son algunas reflexiones muy generales que espero que en la concreción posterior se puedan ver algunas cosas que les puedan interesar.

## JAVIER TUSSEL

Mi primera pregunta se refiere al papel histórico de Santiago Carrillo. A mí me parece que jugó un papel decisivo en la transición sólo comparable con el rey y Adolfo Suárez. Hay un momento en sus memorias que señala la detención con la peluca y la policía le somete a la vejación de desnudarle. Entonces una persona como él, que es capaz de superar toda una trayectoria suya y que es capaz de colaborar en la reconciliación, creo que se merece un reconocimiento personal que dirigentes de la izquierda y del comunismo actual no reconocen fácilmente.

Pero más que eso lo que me interesa es el tipo de liderazgo de Santiago Carrillo durante la transición, es decir, hasta qué punto informaba al resto de la cúpula del PCE, hasta qué punto decidía él previamente o decidía con ellos, hasta qué punto era una especie de monarca del PCE o hasta qué punto las decisiones eran colectivas.

La segunda cuestión ha sido abordada por Nicolás tangencialmente y es cuál fue la visión acerca del PSOE que tuvo el PCE durante la transición. Mi opinión es que el papel del PSOE fue convertirse en recambio una vez finalizada la transición, pero ¿cómo lo vio el PCE durante todos estos años? La interpretación que Santiago Carrillo dio a partir de 1982, según la cual se habría producido una especie de seísmo posibilista —son palabras suyas— que había inducido a concentrar los votos en una solución no radical y a la

vez de atraer a la izquierda, ¿esa es una buena interpretación o no?, en todo caso esa especie de superioridad con que Santiago Carrillo trataba a los socialistas como «chicos algo alocados», eso que Nicolás ha dicho que produjo una renta negativa al PCE, ¿eso era algo generalizado? ¿Fue cambiando con el tiempo?

La tercera cuestión se refiere a las relaciones con la UCD o si se quiere, las relaciones Carrillo-Suárez. ¿Eso fue algo más que un flechazo personal o una necesidad sentida por el Partido Socialista? En alguno de los escritos memorialísticos de Santiago Carrillo sobre el período de la transición, a finales del 78 o comienzos del 79 se habla de unas conversaciones entre la cúpula del PCE y la UCD, entre los cuales estabas tú, ¿eso por qué acabó?

La última pregunta se refiere a algo que tú has aludido y a algo que no. Tú has aludido a un bagaje que teníais y yo quería plantearte que en ese PCE de la transición había gente que luego ha experimentado una verdadera diáspora. Esos eran no comunistas en el fondo, opositoristas ante todo; ¿esa diáspora era inevitable? ¿No tienes tú la sensación de que con el transcurso del tiempo te has quedado un poco solo?

R. Santiago Carrillo. Santiago Carrillo jugó un papel importante en la transición porque comprendió qué es lo que tenía que hacer para encauzar lo que tenía delante. Pero Santiago Carrillo no hubiera jugado un papel importante si no hubiera hecho lo que tenía que hacer. El problema es que cuando Santiago Carrillo viene a España, a diferencia del grupo del Congreso del Suresnes que fueron descabalgados por la generación nueva, Santiago Carrillo tenía una relación estrechísima con nosotros con lo que era una relación distinta. Siempre se decía que era una persona que era como si estuviera aquí, es decir, había una relación muy estrecha; entonces cuando Santiago Carrillo viene a España y antes en una reunión que hubo en Roma donde se sientan los criterios fundamentales de la política que había que seguirse aquí, Santiago Carrillo obtiene una visión de la transición de determinadas características, que había que forzar la legalización...

... Había una visión que no se podía ir al todo o nada y Santiago Carrillo como cabeza del PCE en esos años juega un papel decisivo. Yo lo que creo es que él se equivoca a partir de un momento determinado, en el año 78, y no digamos en el 82, pero en todo el período de la transición creo que pasará como una personalidad importante de este país por ser el secretario general de un partido comunista que se ha formado esencialmente en España, que los dirigentes más destacados de ese partido comunista son gente que se ha formado aquí, y por tanto él encabeza un partido comunista que no se ha anquilosado en la guerra sino que ha vivido los acontecimientos del país. Por lo tanto, sí creo que es un personaje importante, lo que pasa es que con la vida de los políticos siempre pasa lo mismo y es que los políticos juegan un papel durante un tiempo positivo y se les reconoce, y cuando se equivo-

can ya luego todo es negativo; yo nunca he pensado que eso sea mínimamente riguroso. Hay períodos en la vida de determinados políticos que han sido enormemente positivos y luego han sido un desastre, bueno pues habrá que decir qué momentos han sido positivos y cuáles no. Yo creo que en el momento que estamos analizando Santiago Carrillo ha jugado un papel decisivo y positivo.

El tipo de liderazgo. Informaba o no. Yo distinguiría; creo que Santiago Carrillo tenía tendencias a no informar demasiado, lo que no quiere decir que no lo hiciera. Por ejemplo, la bandera de la monarquía, que fue una discusión colectiva entre ciento y pico personas que discuten si es aceptable o no aceptar el régimen monárquico, y lo aceptaron. Lo de la bandera era una cosa simbólica que estaba ligado al tema del régimen político, que era la cuestión de lugar; esa no es una decisión que toma Santiago Carrillo, es una decisión que se discute de forma apasionada, donde unos opinan de una manera y otros de otra y al final se toma una mayoría. Por lo tanto esas decisiones importantes se toman colectivamente. Debo de decir que yo no vivía tan directamente las cuestiones internas del PCE como las de CCOO, ahora Santiago Carrillo hasta un momento, que fue el año 82, fue consciente que el poder fáctico era CCOO y que lo demás era de labor y por tanto debo reconocer que cuestiones importantes como los Pactos de la Moncloa se consultaban con nosotros, lo que no quiere decir que no consultara con otros, pero las decisiones más importantes, repito, se tomaban en pleno. Es, sin duda, cierto que Santiago Carrillo influía con su análisis, propuestas a tener un colectivo mayoritario que conectara con las opiniones que se estaban expresando; lo que es evidente es que si Santiago Carrillo hubiera expresado opiniones distintas a lo que la mayoría de la opinión del PCE y CCOO hubiera expresado pues no hubiera tenido tanta importancia; de alguna manera yo siempre digo que al Rey, a Suárez y a Carrillo y a otros les ayudamos entre todos a ser inteligentes.

El PSOE en la transición. Es verdad que cuando nosotros analizábamos al PSOE en la transición le veíamos un poco inmaduro. Indudablemente ellos pensarán que seríamos inmaduros pero al final nos hemos «llevado la gallina». Es verdad que lo veíamos así; ¿era un cálculo más inteligente que el nuestro? Sí; a lo mejor nosotros exagerábamos los peligros y es una de las cosas que a partir de determinados momentos Santiago Carrillo hacía inconscientemente, cada vez que nos reuníamos decía que los militares estaban allí y entonces sacaba lo que quería. Era una exageración, evidentemente, pero en ese momento decisivo de la transición yo creo que es justo lo que hicimos, pero probablemente nos pasamos de responsables, sobre todo en el tiempo; hasta un momento determinado sí hay que serlo pero..., bueno, me entienden ustedes cuando digo que fuimos demasiado responsables, y en cambio hay otros momentos en que hay que lanzarse a otras cosas y nos-

otros seguíamos igual por esa cosa de responsabilidad y evidentemente se veía al PSOE con un cálculo distinto. Nosotros hemos dicho muchas veces que al PSOE hubo que llevarle de las orejas a los Pactos de la Moncloa porque en realidad los protagonistas de los Pactos, aunque luego todos salieran en la foto, fueron el PCE y Suárez, y el PCE sabía que para hacer esa operación tenía que contar con CCOO porque era una operación en la que el movimiento obrero era el que tenía que poner ahí la moneda. Entonces creo que ahí el PSOE fue a remolque de la situación. Luego ¿por qué después de ese momento tan responsable la gente vota al PSOE y no al PCE? Pues porque en el pueblo español hay una idea posibilista; el posibilismo ha estado siempre presente a la muerte de Franco y la prueba es que el pueblo español vota mayoritariamente la reforma política cuando todos los grupos de la oposición decimos que no y creo que además acertó y nosotros también acertamos al decir que no; acertamos los dos pero el pueblo español acertó al no hacerle caso a la oposición y el problema fue que siempre tenía una conciencia bastante clara de lo que era posible hacer, como la reforma política, porque en ese momento lo importante era quitarse de encima la dictadura; ahora, decir que el fracaso del PCE en las elecciones del 82 fue porque el pueblo español estaba asustado después del tejerazo y entonces no veía ninguna posibilidad en el PCE y sí en el PSOE creo que es un análisis unilateral, es decir, excesivamente exculpatorio. Creo que lo que hubo fue errores de perspectiva de análisis de la transición que no supimos ver cuando se terminaba la transición y a partir de ahí haber encabezado la lucha por un cambio en nuestro país, que es lo que hizo el PSOE, y en cambio seguimos con la concentración democrática, con una UCD que se estaba hundiendo, con unos señores que nadie entendía cómo podíamos seguir si se estaban hundiendo y seguíamos con una consigna que no le decía nada a nadie y la gente lo que quería es ese cambio y si eso se une a los errores de expulsar a gente del partido que fue una locura absoluta, evidentemente llega el resultado del año 82, pero no se puede decir que existiera un elemento fatal que condujera a que la gente votara al PSOE. No, si nosotros hubiéramos hecho las cosas de otra manera, y hubo gente que dijo que había que hacerlas de otra manera, pues a lo mejor no hubiera sucedido el desastre de 1982, pero eso no podemos asegurarlo; lo que sí es cierto es que hubo errores de análisis político, que no eran cuestiones de tipo personal, errores que conducen a conclusiones que son acertadas o son falsas y que sólo la vida dice cuáles son acertadas y cuáles falsas. La prueba es que luego con el PSOE sí había esta cuestión que Carrillo había expresado, lo que no quita para que en el año 79 hiciésemos unos pactos importantísimos con el PSOE que fueron los pactos municipales que significó que la izquierda gobernase los municipios de este país en mayoría, lo que demuestra hasta qué punto son relativas las amistades o enemistades en política y que siempre hay que mirar con una



cierta relatividad porque había habido toda una serie de posiciones encontradas pero hubo una serie de pactos importantes con el PSOE, y yo creo que satisfactorios, de los ayuntamientos en el 79.

El tema de las conversaciones. Es cierto que hubo unas conversaciones en Castellana 3, donde estaba la vicepresidencia del gobierno, con Abril Martorell. Yo no fui a esas conversaciones; yo hice algunos papeles que se llevaron allí porque yo estaba en CCOO y una parte de esas discusiones eran las cuestiones económicas y sociales. Creo que esas reuniones no pasaron de un sondeo. Es cierto que se manejaron documentos para crear la posibilidad de fortalecer lo que ahí estaba en ese momento y tirar adelante en un acuerdo de esas características. La memoria que yo tengo es que no siguió adelante porque el gobierno de entonces no estaba dispuesto a aceptar algunas cuestiones que planteamos y en segundo lugar porque el gobierno no quiso seguir adelante. Creo que incluso se rompió el contacto de las reuniones debido a que se echaron para atrás porque el pacto del gobierno con los comunistas era una cosa que no les interesaba y también, quizá, porque el precio era excesivo; el hecho es que no siguió. No se pasó de un sondeo y nunca hubo un preacuerdo ni nada que se le pareciese.

Por último, es cierto que ha habido esa diáspora. Es cierto que el PCE en su lucha clandestina contra la dictadura acoge gente que llega por consideraciones antidictadura, más que porque fueran marxistas o comunistas convencidos, sino porque era el instrumento que entonces más luchaba contra la dictadura y por eso gente procedente de la universidad, intelectuales, que querían enfrentarse a la dictadura vienen al PCE por ser el instrumento más combativo y luego cuando llega la democracia se orienta más en una dirección o en otra. Pero creo que eso tampoco es inevitable, es decir, esa diáspora o ese abandono del PCE fuera inevitable, es decir, no creo que la culpa era que la gente, como no eran convencidos marxistas, pues luego se fueron a otros sitios; yo lo que creo es que lo hicimos muy mal; a partir de un momento determinado hicimos las cosas muy mal. A lo mejor algunos se hubieran ido de todas maneras y porque tenían otras ideas y otras opciones políticas, pero el PCE pudo haber conservado mucha más fuerza intelectual, profesional etc., en sus filas si hubiera hecho las cosas de otra manera, y creo que lo peor que le puede pasar a un político es creer que si se da un batacazo es por creer que el piso está escurridizo, es decir, que cuando fracasa dice que el empedrado estaba muy húmedo que es generalmente lo que dice un borracho cuando se agarra a una farola; entonces no es eso lo que debe decir un político sino ¿qué es lo que habré hecho para que la gente no me entienda?

En cuanto a la soledad siempre siento cuando algo que está abandona y me parece una pérdida, una mutilación, pero, repito, hasta el año 80-81 yo donde estoy no es en el PCE sino en CCOO.

## CARLOS ALBA TERCEDOR

Nicolás Sartorius al contemplar la élite socialista tuvo la sensación de que los iban a dejar en la estacada en el caso de que no los legalizaran, es decir, ¿había una actitud de poca lealtad y empatía por la izquierda del PCE por parte de los socialistas?

¿Cuál es la práctica política del mecanismo conocida por centralismo democrático en el PCE y cuál el mecanismo de articulación de CCOO durante la transición?

Uno tiene la sensación de que el reconocimiento de la monarquía es el origen de la crisis del PCE y ahí empieza un proceso que nos gustaría que nos contara y que son cosas que se van acumulando y costes que el PCE va pagando y en este sentido, aprovechando la presencia de Nicolás Sartorius, sería interesante que nos hiciera una reflexión sobre la situación del PCE actual en el sistema político dentro de la órbita del mundo.

Otra cosa más. Yo sí he agradecido que Nicolás Sartorius sea de las pocas gentes que cuando está hablando de la transición se plantea la posibilidad de un modelo alternativo de transición. Fernando Rodrigo nos pidió que preguntáramos cuáles han sido las consecuencias de este modelo de transición sobre el sistema político que disfrutamos o padecemos.

Una última cosa; cuando la figura de Carrillo empieza a desaparecer lo lógico hubiera sido que el secretario general del PCE hubiera sido Nicolás Sartorius puesto que era un delfín de Santiago Carrillo; da la sensación de que Nicolás Sartorius se refugia en otros liderazgos y no quiere afrontar esta situación.

Respuestas:

Si el PSOE nos hubiera dejado en la estacada en el supuesto de que no nos hubieran legalizado es una cuestión que cuenta Areilza. Yo estoy seguro de que si legalizan al PSOE y a nosotros no el PSOE va a las elecciones y nosotros no, ahora, que eso significa dejarse en la estacada..., en política es un concepto ese de dejarse en la estacada... Lo que estábamos seguros es de que nadie se iba a echar a llorar, entonces el PCE impone la legalidad porque, por ejemplo, cuando asesinan a los abogados laboristas cientos de miles de personas se echan a la calle y cuando a Santiago Carrillo le detienen hay mucha gente pegándose en la puerta del Sol con la policía y hay un momento de reuniones en el PCE donde se plantean cuestiones más duras todavía, con lo cual llega a la conciencia de Suárez, del Rey y de todos de que era bastante inviable un sistema democrático homologable al sistema europeo con un PCE fuera de la legalidad. Entonces la legalización del PCE es la confluencia de que el PCE no es una fuerza marginal de este país sino que tiene una fuerza real y la está haciendo valer, es decir, o jugamos todos o a lo mejor el juego es muy bruto. Todos comprendíamos que ni a nosotros

ni al gobierno le interesa. Fraga por ejemplo accede a la celebración de un congreso de la UGT y no al de CCOO y siendo consciente de esto nuestro interés era no quedarnos aislados.

El centralismo democrático siempre ha sido relativo en el PCE. Las relaciones entre CCOO y PCE siempre han sido unas relaciones no fáciles en el sentido de que en CCOO había toda una teorización sobre la independencia del sindicato que venía de muy lejos; los partidos políticos tienen una tendencia, a veces, de entrometerse en las cuestiones de los sindicatos como se ha visto, y la lucha por la autonomía de los sindicatos es una lucha permanente, y eso ha existido siempre en las relaciones CCOO y PCE hasta el punto de que en un momento yo estoy convencido de que Santiago Carrillo tiene que dejar la secretaría porque se enfrenta con CCOO y CCOO es quien acaba con eso. Por lo tanto siempre hubo esa cosa que le puede pasar a otros.

En cuanto a la monarquía, si es el origen de la crisis del PCE, yo creo que no. Creo que la crisis empieza en la discusión que se tuvo respecto a la política de si seguir con la concentración democrática o dar por concluida esta etapa; ahí es donde empieza la crisis y hay un enfrentamiento muy fuerte en el seno de la dirección del PCE porque había una minoría que no estábamos de acuerdo con seguir y luego vinieron otros temas que están encadenados. Creo que a partir del año 82 somos conscientes de que hay que refundar (Gerardo Iglesias también), cosa que otros pensaban que no, y que había que plantearse otro cambio que los filósofos llamarían epistemológico. Entonces creo que eso se va haciendo y por tanto la crisis del PCE no es tal crisis sino que hoy está contribuyendo a lo que digo en broma, a dos grandes bautizos: el de IU y el de CCOO. Esos son dos grandes bautizos, y me parece que la contribución del PCE y de los comunistas de España en la creación de CCOO, puesto que antes de la guerra CCOO no existía puesto que era la CNT y UGT y ahora UGT y CCOO, es una gran tarea. Creo que la gran tarea del PCE para el futuro es crear y construir una formación de izquierda nueva que es IU, que es ahora IU y en el futuro ya veremos, pero en todo caso esos son dos grandes bautizos.

Los modelos de transición. Yo creo que podía haber habido varios, pero creo que ni el Rey ni nadie tenía un modelo acabado de transición. Creo que todos teníamos parte del diseño, y el pueblo español con su inteligencia iba conformando las piezas de ese diseño y al final ha resultado esa transición. Las consecuencias de este modelo creo que ha tenido un lado negativo y es que en el pueblo español se ha creado una cultura suficientemente democrática hasta no sé qué punto (democrática en el sentido profundo del término), y en los políticos se ha heredado algo al venir de un régimen no democrático y de una cultura no demasiado moderna políticamente; por ejemplo, en Italia hay una conciencia enormemente antifascista que creo que en España no se da. También que sectores creídos de cambios sociales y económicos

con la llegada de la democracia tienen una frustración y una sensación de que en el fondo lo que manda es lo que manda antes, ahora y siempre, y entonces hay una sensación de cierta frustración, pero en el conjunto de la transición que es la Constitución de 1978, a mí me parece una buena constitución, lo que pasa es que no se cumple. Una anécdota curiosa es la de que el otro día los socialistas han presentado una enmienda por la que se quiere dar un millón de pesetas a los que hubieran estado más de tres años en la cárcel; pues comentando esto con compañeros yo dije que no estaría bien votar algo que me afectara y me ausentaría —aunque era en tono de broma—, y llegamos a la conclusión de que sólo nos íbamos a levantar dos y haciendo muchos cálculos llegamos a la conclusión de que a lo mejor eran cuatro..., lo que influye en la transición pero no necesariamente de forma negativa pero sí que puede tener una parte de la causa en eso.

Por último el delfinato. En el PCE siempre ocurre lo mismo como con los papas, el que entra papa sale cardenal y por eso Carrillo dice que soy su delfín; Nicolás Redondo que es mucho más listo no dice quién puede ser su delfín porque si no seguro que ése no le sucede.

## COLOQUIO

P. Rodolfo Martín Villa ha dicho que uno de los peligros de la transición más evidentes fue la masacre de los abogados laboristas. Nicolás Sartorius puede ser un testigo perfecto para comentar en voz alta cómo se vivió en esos momentos en el seno de CCOO y qué valoración política se hizo.

R. Las cosas se cuentan según se viven y conocen. Yo esto lo viví en la calle con lo cual es una visión parcial y el que está en el poder tiene otros muchos elementos que no tiene el que está en la calle. Evidentemente el desacierto entre el acuerdo de los que están en el poder y los que están en la calle es lo que produce el cataclismo, lo que no quiere decir que no haya que hablar en esos momentos, pero en todo caso cuando a los compañeros laboristas les asesinan nosotros tenemos una doble reacción que es, por un lado, una provocación para dificultar u obstaculizar el proceso y por otra parte es el momento para hacer una demostración de fuerza, poderosa y serena demostración de fuerza, que puede ser en ese momento poderosa y no serena o al revés. Para la dirección del PCE y de CCOO el problema era cómo hacer que nuestra reacción fuese al mismo tiempo positiva para frenar la provocación y por otra parte también positiva para contribuir a que los que gobernaban fueran inteligentes, y creo que lo que hicimos fue echar a la gente todo lo más que pudimos que no fue lanzarse a la calle al lío sino una demostración de serenidad, una de las más grandes que he visto, donde el único gran ruido que se oía era el del helicóptero donde se decía que iba el

Rey (que yo nunca he creído). Creo que fue un elemento importante en la legalización del PCE; fue una demostración ante el país de que se podían hacer muchas cosas sin el PCE pero contra el PCE y que permaneciera en la legalidad no era muy sensato. Creo que la preocupación nuestra en la reunión que tuvimos previa a la convocatoria fue que había que echar a la gente a la calle pero no de cualquier manera y creo que eso se controló y no por nosotros sino porque la gente era plenamente consciente de que tenía que ser en ese momento así.

P. El señor Sartorius dice que una de las grandes aportaciones del partido comunista fue la creación de las CCOO, pero a la hora de las votaciones ¿por qué no le dan el voto esos que creyeron en ustedes?

R. Eso es lo que a mí me gustaría saber. Una cosa es el voto sindical y otra el voto político, una cosa es el trabajador en la empresa como productor y los problemas que le genera su situación en la empresa y otra cosa es el ciudadano como miembro de una comunidad padre de familia y no sólo productor...

P. ... Aquel modelo diseñado por el sociólogo que luego hemos visto que no se cumple no está ahí presente y no se espera de él, y debido a esa esperanza el PCE es precisamente por lo que está con esa política de coalición de fuerzas con la UCD.

R.M. Villa. Yo no sabría decir en este momento si se evitó la presencia del representante del PNV o si en virtud de una situación muy rara de los nacionalismos, en concreto del nacionalismo vasco, fueron ellos quienes no quieren participar en la ponencia, en todo caso su presencia o no, no justificaría lo que yo llamaría una falta de lealtad frente a una determinada interpretación de la nación española que yo creo que algunos nacionalismo históricos no tienen la forma o criterio suficientes. Respecto al nacionalismo vasco recuerdo a un senador vasco en la última deliberación de la Constitución en el Senado no haber aceptado una fórmula que era un reconocimiento más formal de los derechos históricos del País Vasco —de las provincias vascas— en unos términos que pretendía el partido nacionalista y que, quizá, hubiera resuelto una agrupación favorable por parte del País Vasco respecto a la Constitución e incluso el precio por un determinado centralismo hubiera sido menor que el que hubo que pagar con los Estatutos. En todo caso me parece que lo fundamental es que otras naciones tienen el principio escrito de la lealtad de los lander a la nación que yo muchas veces no veo brillar en los nacionalismos a la nación.

N. Sartorius. La teoría de Linz es una teoría que algunos podríamos pensar en sueños, pero resulta que aquí no hubo democracia cristiana porque los obispos no colaboraron por ese camino. Nosotros no creímos la idea de que aquí se iba a crear un partido similar a la democracia cristiana y que nosotros íbamos a ser el PCI; evidentemente que a nosotros nos hubiera gus-

tado —y no sólo nos hubiera gustado sino que hicimos todo lo posible— por acabar siendo un partido tan fuerte como el PCI, ahora, desde hace bastante tiempo soy un gran defensor de que al sistema político español no le va el bipartidismo. Comprendo que según las posiciones cada uno cambia de opinión porque si uno es parte del «bi» pues entonces le gusta y si no, no. Creo que en el sistema político español ha habido muchos intentos como se dice en la sociología de Linz y sueños de ser otra cosa y que el modelo más real, fructífero y dialéctico es a cuatro y no a dos. Creo que lo otro es forzar las cosas y que en este país hay más formas de dos de ver las cosas y que el juego a dos como en Alemania o Inglaterra creo que no resulta y por lo tanto, creo que puede haber dos fuerzas en la izquierda y un centro, derecha y, en fin, que pueden ir modificándose y haciendo muchas cosas y que a pesar de todos los esfuerzos que ha habido en muchos momentos de reducir las cosas a dos fuerzas al final las cosas no acaban de ir por ahí. Por lo tanto la teoría de que aquí podía haber habido una democracia cristiana y un PCI es una cuestión que hubiera requerido muchas cosas que no se han dado.

**BIBLIOGRAFIA**

## I.-SOBRE LENGUA FRANCESA

a) **Libros:**

- (1) *Cinco estudios sobre el habla popular en la Literatura Francesa: Molière, Balzac, Maupassant, Giono, Sartre*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1954 - 136 pp.
- (2) *El Cantar de Roldán. Edición del ms. de Oxford, versión española, notas y apéndices*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1975 - 472 pp.
- (3) *Le Roman de Renard. Branches II, I, La y Ib. Edición, traducción y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1979.
- (4) *El episodio de Pygmalión del Román de la Rose. Ética y estética de Jean de Meun. Traducción española y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1980.

b) **Artículos:**

- (5) "Ritmo, color y paisaje en la *Chanson de Roland* y en el *Poema del Cid*" en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo* (Santander), XXX (1954), pp. 11-170.
- (6) "Ronsard y Machado. Del "aubépin verdissant" al "olmo seco"" en *Srenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al prof. Manuel García Blanco*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1962.
- (7) "La lengua de los personajes rústicos en el cuento de Maupassant "Une vente"" en *Filología Moderna* (Madrid), XI-XII (1963), pp. 1-31.
- (8) "Leyendas zamoranas de origen francés". Discurso pronunciado en la solemne apertura del curso académico 1976-1977 en el Colegio Universitario de Zamora. Zamora, 1976 - 26 pp.
- (9) "Observaciones y comentarios sobre el primer texto teatral románico, *Le Jeu d'Adam* (hacia 1150) Ordo representationis ade" en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1983 - pp. 137-146.
- (10) "El confidente: un personaje de la tragedia clásica francesa" en la *IIIª Reunión de Filología Comparada. Estudios sobre los géneros literarios. II (Tipología de los personajes dramáticos)*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (11) "Observaciones y comentario sobre los galicismos en-el del español" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) II (1986). pp. 9-22.
- (12) "De nuevo en torno a la ciudad sumergida de Lucerna", en el *Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes*. III, Oviedo, 1987. pp. 377-387.
- (13) "Miscelánea cultural Franco-Española: De la "brouette" francesa a la "carretilla"" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) III (1987). pp. 9-21.
- (14) "Influencia del teatro clásico español sobre el francés: Calderón de la Barca y Thomas Corneille" en *Estudios sobre Calderón (Actas del Coloquio Calderoniano. Salamanca, 1985)*. Publicaciones de la Universidad. Salamanca, 1988. pp. 17-31.

c) **Traducciones:**

- (15) M. Bataillon: *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*. Anaya. Salamanca, 1968. 106 pp.
- (16) San Francisco de Sales: *Cartas a religiosas*. Editorial B.A.C. Madrid, 1988. 220 pp.

## II.-SOBRE TEMA ROMÁNICO

a) **Libros:**

- (17) *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora). Toponimia, textos y vocabulario*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca. 197 pp. más un encarte con láminas.
- (18) *Antología de la poesía rumana. Edición bilingüe con un estudio preliminar y notas*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1955. 320 pp., ilustraciones.
- (19) *Leyendas, cuentos y romances de Sanabria*. 2ª edición corregida y aumentada. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1981. Textos en leonés y gallego.
- (20) *Del papiro a la imprenta. Pequeña historia del libro*. C.E.G.A.L. Madrid, 1988. 145 pp. ilustraciones.

b) **Artículos:**

- (21) "La leyenda del Lago de Sanabria" en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), IV (1948), pp. 94-114. Contiene textos en transcripción fonética en leonés y gallego.
- (22) "Veinte cuentos populares sanabreses", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), V (1949), pp. 200-270.
- (23) "La leyenda de San Julián el Hospitalario y los caminos de la peregrinación jacobea del Occidente de España", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VII (1951), pp. 56-83.
- (24) "Dos textos dialectales de Rihonor y dos romances portugueses de Hermisende", en *Miscelânea de Filología, Literatura e Historia Cultural a memoria de Adolfo Coelho*. Lisboa, 1950. pp. 388-403.
- (25) "Questionnaire sur la poterie populaire de la province de Salamanque (Espagne)", en *Orbis. Bulletin International de Documentation Linguistique* (Louvain), III (1954), pp. 250-257.
- (26) "Cambios semánticos de origen agrícola y pastoril en rumano", en *Cahiers Sextil Puscaruu*. Editions Dacia. Roma, Freiburg, 1952. pp. 120-136.
- (27) "Contribución al vocabulario salmantino. Adiciones al Diccionario de Lamano", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XIII (1957). pp. 137-189.
- (28) "Observaciones sobre el substrato en español, a propósito de los dialectos rumanos" en *Noul album Macedo-Roman*. Biblioteca Romana. Freiburg, 1959. pp. 1-14.
- (29) "Lupianus hidronímico y antropónimo, y la raíz hidronímica lub-,up", en *Proceedings and Transactions. Fifth International Congress of Onomastic Sciences*. Vol. II. Salamanca, 1958. pp. 3-9.
- (30) "Un problema de toponimia española: el nombre de Zamora" en *Zephyrus* (Salamanca), III (1952), pp. 65-74.



- (31) “Unamuno y Machado”, en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* (Salamanca), XVI-XVII (1967), pp. 93-98.
- (32) Prólogo a la edición de la comedia de Lope de Vega *La limpieza no manchada*, editada por la Librería Cervantes de Salamanca en 1972, para conmemorar el Año Internacional del Libro.
- (33) Prólogo a la edición facsímil del *Auto del Repelón*, realizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca. Imprenta Ortega. Salamanca, 1974.
- (34) “La idea cervantina de Europa” en *Actas del coloquio cervantino*. Würzburg, 1983, pp. 11-20.

### III.—SOBRE ETNOLOGÍA Y FOLCLORE

#### a) Libros:

- (35) *La alfarería popular salmantina*. Publicaciones del Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca. 61 pp. más un cuadernillo de láminas.
- (36) *Cuentos populares en la Ribera del Duero*. Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca, 1952. 158 pp.
- (37) *Las ovejas y la lana en Lumbrales (Pastoreo e industria primitiva en un pueblo salmantino)*. Gráficas Núñez. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1957. 77 pp. más numerosas fotografías y grabados.
- (38) Toda la parte relativa a España en el libro *Europas Volkskunst* editado por Hans Jürgen Hansen. Gerhard Stalling Verlag. Oldenburg-Hamburg, 1969. pp. 149-158. Este libro ha sido traducido al español y publicado con el título de *Arte popular europeo* por la editorial Aura. Barcelona, 1970. En él, además de la parte española (pp. 123-135), que ha sido ampliada, Luis Cortés redactó el “Prólogo a la edición española”, pp. 7-9.
- (39) *Cuentos populares salmantinos*. Graficesa. Salamanca, 1979. 2 vols. de 288 y 308 pp. respectivamente. El tomo I contiene *Cuentos humanos varios. Ejemplares y religiosos*. El tomo II *Cuentos de encantamiento y de animales. Vocabulario y estudio*.
- (40) *Alfarería popular del reino de León*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987. 268 pp. con numerosas fotografías y dibujos.

#### b) Artículos y estudios:

- (41) “Ganadería y pastoreo en Berrocal de Huebra (Salamanca)” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VIII (1952), pp. 425-464 y 563-595.
- (42) “Medicina popular del Rebollar” en *Zephyrus* (Salamanca), IV (1954). pp. 45-52.
- (43) “La alfarería de Pererucla (Zamora)” en *Zephyrus* (Salamanca), V. (1954), pp. 141-163.
- (44) “El pisón de la Salina en Trefacio (Sanabria)” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XII (1956), pp. 419-427.
- (45) “El batán de La Horcajada† (Avila)” en *Zephyrus* (Salamanca), VII (1956). pp. 21-31.
- (46) “La alfarería femenina en Moveros (Zamora)” en *Zephyrus* (Salamanca), IX (1958). pp. 95-107.
- (47) “Algunas consideraciones a propósito del arte popular del noroeste peninsular” en

- Actas do Coloquio de Estudos Etnográficos "Dr. José Leite de Vasconcelos"* (Porto), III (1960), pp. 1-9.
- (48) "La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique (Soria)" en *Zephyrus* (Salamanca), XII (1961). pp. 171-185.
- (49) "Las cucharas de mango corto salmantino" en *Zephyrus* (Salamanca), XIV (1963), pp. 124-129.
- (50) "Los últimos batanes de Sayago (Zamora)" en *In memoriam Antonio Jorge Dias*. vol. III. Lisboa, 1974. pp. 375-393.
- (51) "El arte pastoril español. Formas y temas decorativos" en *El diseño en España. Antecedentes históricos y realidad actual*. Europalia 85. Madrid, 1985.
- (52) "El arte popular en la región castellano-leonesa" en el libro *Castilla y León. Geografía - Historia - Arte - Lengua - Literatura - Cultura - Tradiciones* - Anaya. Madrid, 1987. pp. 452-473.

#### IV.-SOBRE SALAMANCA<sup>1</sup>, ZAMORA<sup>2</sup> Y ALEDAÑOS

##### a) Libros:

- (53) La parte relativa a Zamora y su provincia en la obra en 3 volúmenes *Las peregrinaciones jacobeanas*, laureada con el premio del Caudillo en el certámen convocado por el Instituto de España. Madrid, 1949. Se halla en el tomo III: pp. 484-518.
- (54) *Salamanca en la literatura*. 3ª edición. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1973, 320 pp.
- (55) *Simbolismo de los programas humanísticos de la Universidad de Salamanca*. En colaboración con el prof. Santiago Sebastián. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1973.
- (56) *La Zamora del siglo XV y los incunables de Antón de Centenera*. Salamanca, 1974. Conferencia pronunciada en Zamora el 4 de junio de 1974 y publicada a expensas del Excelentísimo Ayuntamiento. 39 pp. de texto más ilustraciones.
- (57) *Un enigma salmantino: la rana universitaria*. Varias ediciones. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987 (la última edición).
- (58) *Mi libro de Zamora*. 2ª edición (1ª en 1975). Gráficas Cervantes. Salamanca. 276 pp.
- (59) *Cincuenta medallones salmantinos*. 2ª ed. Publicaciones del Excelentísimo Ayuntamiento (Gráficas Ortega). Salamanca, 1977.
- (60) *Zamora*. La Muralla (Colección Vida y Cultura Españolas). Madrid, 1976. 76 pp. más 66 diapositivas y una cassette con folclore y dialectología leonesa y gallega (textos).
- (61) *Ad summum caeli. El programa alegórico-humanista de la escalera de la Universidad de Salamanca*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (62) *La vida estudiantil en la Salamanca clásica*. 2ª edición. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1989. 196 pp.

##### b) Artículos y escritos "menores":

- (63) "Salamanca" en el libro *La España de cada provincia*. Publicaciones Españolas. Madrid, 1964. pp. 605-613.
- (64) "Presentación de una ciudad: Salamanca". Discurso pronunciado en la inauguración del VIII Curso de verano para extranjeros de la Universidad de Salamanca.

- Publicaciones de los Cursos de Verano de la Universidad de Salamanca (Gráficas Europa). Salamanca, 1971. 32 pp.
- (65) “Guía de forasteros para uso de Hispanistas en gira por tierras castellano-leonesas”. Se distribuyó a los asistentes al IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Gráficas Ortega. Salamanca, 1971, 28 pp.
- (66) Presentación de *Veinte estampas salmantinas dibujadas por Zacarías González y un escrito de Luis Cortés*. Publicado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca en 1972.
- (67) Prólogo al libro de Félix López *Vida y milagros de San Juan de Sahagún*. Librería Cervantes. Salamanca, 1979, pp. 7-10.
- (68) “Tres claves para entender Salamanca”, conferencia pronunciada en la Delegación de Cultura de Salamanca el 28 de junio de 1980 ante el VII Congreso Nacional de Libreros, y publicado a expensas de la Asociación de Libreros Salmantinos. Gráficas Vítor. Salamanca, 1980. 16 pp.
- (69) Prefacio a la 3ª edición del libro de P. Ladaire Cerné *El lago y las montañas de Sanabria*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. pp. 7-10.
- (1) Véase también los números 25, 27, 35-37, 39, 41s., 49.
- (2) Véase también los números 8, 17, 19, 21s., 24, 30, 43s., 46, 50.
- (70) “Refranero de Toro y su tierra” en *Stydia Zamorensia* (Zamora), I (1980), pp. 9-22.

## V.-OBRA LITERARIA

- (71) *Añoranzas y antigüedades de Zamora*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1980. 38 sonetos con 38 ilustraciones de Carlos Andrés Fernández.
- (72) *Donde Sayago termina... Fermoselle*. Ilustraciones de Ksenia Milicevic. Salamanca, 1981. 202 pp.
- (73) *Cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. 226 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.
- (74) *Nuevos cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1988. 208 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.

S. SAMANIEGO

**DIPUTACION  
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos  
florián de ocampo  
(C.S.I.C.)

